

677016



González-Urizar:
El Sur de las lluvias

La lluvia es portadora de alegrías y tristezas. Es canto, música húmeda, cuyas notas se graban en la tierra para madurar su fruto; pero también es llanto, lágrima o aguja, que se adentra hasta en las piedras, y más aún en el corazón de un poeta cuando se detiene en el tiempo, diríamos, entre lluvia y lluvia. Cuando se mira hacia adentro. Porque inexorablemente, quiéralo o no, el hombre suele detenerse a escuchar su voz interior no muy de tarde en tarde. Y sucede que el poeta vive con la predisposición de no olvidarlo en ningún instante.

Es lo que le acontece a Fernando González-Urizar, hombre-poeta, y que vierte con una existencial

Impresiones

Lluvia en el Corazón

Por RAUL GONZALEZ FIGUEROA

angustia en su obra "Tañedor de lluvias", aparecida recientemente.

González-Urizar es un poeta que viene del Sur, conocedor de lluvias, y que de continuo canta en una poesía plena de nostalgias, como si el solo recuerdo de su tierra fuera para él más que el agua fresca para el sediento; pero estas lluvias, las que bañan la raíz de esta obra poética, son diferentes. Son aquellas que nadie percibe tanto como quien las está sintiendo.

"Taño la lluvia, pulso las cuerdas de mi angustia, los hilos que se tensan entre piedra y tristeza".

He aquí el *leit motiv* de esta obra: la angustia no fingida, a carne viva. Tal vez una angustia que no había conocido antes con la misma intensidad y que ahora escucha como si viniera del fondo del mar. Del mar que suena adentro:

"Oigo el mar aquí adentro. El mar resuena su bocina sin fin, su calabaza

de semillas y sal aquí en mi pecho".

Y de nuevo la lluvia arrecia y el poeta no puede eludirla porque llueve adentro, en el corazón. Así comienza el poema "Cumpleaños":

"Fingir el sol cuando la lluvia arrecia y el corazón tiritita en la niebla con hondo y gris temblor de soledad"

Sin embargo, aunque la soledad persista en visitarlo, y aunque el tiempo poco a poco le parezca lo indudablemente definitivo, el poeta no vacila en pensar que será un "jardín bajo la lluvia, verde sombra". Y aun la muerte —viva pasión de los poetas— deja de ser la sombra pertinaz, no es más que un sueño, cuando nos dice en "Declaración" en un tono simple y profundo:

"Yo vivo con mi muerte reconciliado, sí, sumiso. Alimento sus gustos principescos, la materia gloriosa del instante,

lo que vive un segundo y se marchita

veloz o lentamente como el vino,

lo que deja un sabor a pasajero,

a irremediable sal, a nunca más".

Esta es la poesía del libro "Tañedor de lluvias" que González-Urizar nos ofrece esta vez en un nuevo sentido lírico, diferente a casi toda su obra anterior. Si bien continúa alimentando su verso esa particular fuerza emotiva, armónica, que lo define, porque así es y no de otra manera; ahora tocó otros fondos, otras profundidades de donde el poeta logra salir exitosamente con el mismo fuego encendido con que se decidió a entrar. Es decir, sabe muy bien que en la permanente búsqueda se halla el encuentro de las cosas. El encuentro de sí mismo. En su propia interioridad. Y una vez más lo ha conseguido a través de un verso claro, cristalino, donde las palabras adquieren una altura y una sonoridad verdaderamente admirables.

Lluvia en el corazón [artículo] Raúl González Figueroa.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Figueroa, Raúl, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lluvia en el corazón [artículo] Raúl González Figueroa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile